

PRIMER INFORME

Hola a todxs lxs lectores comienzo presentándome, mi nombre es Piero Alejandro Saurin Fasanando, nací un 13 de enero de 1999, actualmente tengo 24 años de edad y soy orgullosamente de la región San Martín. Para ser más específico de la ciudad de Tarapoto, más conocida como la ciudad de las palmeras. Hoy por hoy me encuentro realizando un voluntariado en Alemania gracias al Programa Vamos!. Siendo parte de la promoción 23/24. Donde estoy teniendo la oportunidad de contribuir con mi apoyo en el centro Haus der Begegnung mientras voy aprendiendo junto a lxs niñxs y jóvenes. Este es mi primer informe en donde les contare acerca de mis primeros dos meses viviendo en la ciudad de Friburgo básicamente solo, así mismo mis experiencias y mucho más desde mi perspectiva. Sin más que decir empecemos...



¿CÓMO EMPEZÓ TODO ESTO?

Esta historia comienza un 13 de noviembre de 2022, cuando regresaba del trabajo y decidí revisar mi celular y ver los estados de WhatsApp de mis contactos. Fue entonces cuando encontré un enlace sobre una convocatoria para un voluntariado en Alemania. Me pareció un poco inusual, ya que generalmente había visto convocatorias para el extranjero que pedían muchos requisitos. Sin embargo, decidí registrarme, al fin y al cabo, no tenía nada que perder. En ese momento, no le presté mucha atención, asumiendo que había muchos postulantes y que mis posibilidades de ser seleccionado eran bajas. Solo compartí esta noticia con unas pocas personas especiales para mí en ese entonces, quienes me recordaron que siempre lograba lo que me proponía, aunque hasta ese momento no me había dado cuenta.

Sin darme cuenta iban pasando las diferentes etapas, proporcionando los documentos requeridos, y cuando finalmente llegué a la última etapa, comencé a pensar: "¡Espera, tal vez pueda lograrlo!". Así es como llegué a la etapa de la entrevista, donde tuvimos la oportunidad de conocer a Wilson y Arlim, dos grandes coordinadores del programa Vamos en Perú, un domingo 22 de enero. Pasamos casi todo un día hablando, jugando y conversando, y finalmente tuvimos la oportunidad de hablar personalmente con los coordinadores y responder a sus preguntas, las cuales determinarían si seríamos seleccionados o no.

Al día siguiente, mientras salía de casa en plena lluvia y sintiéndome un poco triste debido al clima típico de Tarapoto, escuché mi teléfono sonar. Sin embargo, decidí no contestar de inmediato porque estaba manejando. Cuando llegué al trabajo, me di cuenta de que se trataba de un número desconocido y, por coincidencias de la vida, recibí la misma llamada nuevamente. Respondí y me informaron que había sido seleccionado para formar parte de la Promoción 23/24 del Programa Vamos. En ese momento, no sentí una gran emoción, lo cual era inusual para mí, considerando que me había esforzado mucho para llegar a este punto. Tal vez, en el fondo, sabía que tenía buenas posibilidades de ser seleccionado.

Me senté y se lo comuniqué a mi supervisora, quien me felicitó, aunque con un toque de tristeza y alegría al mismo tiempo, ya que esto significaba que renunciaría a mi trabajo en los próximos 6 meses. Ese mismo día, regresé a casa y compartí la noticia con mi familia. Me pidieron que les contara más acerca del programa, ya que hasta ese momento no había compartido con nadie que estaba pasando por las diferentes etapas. Nunca olvidaré las palabras de mi hermana mayor, quien entró en mi habitación y me dijo: "Nuestro destino ya está marcado para que nos sucedan cosas que alguna vez soñamos".

LOS SEMINARIOS DE ENTRADA Y SALIDA

Llegó el momento en el que tuvimos que viajar a Lima para asistir a los seminarios de entrada y, al mismo tiempo, para conocer a lxs demás compañerxs del norte chico de Lima. Estaba lleno de emoción, ansioso por descubrir con quiénes compartiríamos esta experiencia de casi un año. Los



seminarios resultaron ser días llenos de información valiosa. Fue la primera vez que tuve la oportunidad de escuchar a tantas personas jóvenes que estaban familiarizadas con temas sumamente importantes y que tenían la pasión por compartirlos con otrxs. Temas como la equidad de género, la conciencia global, y el medio ambiente, entre otros, se convirtieron en parte de nuestras conversaciones cotidianas.

El objetivo principal de este primer seminario como voluntario era proporcionarnos una introducción al Programa y presentarnos a lxs compañerxs con los que trabajaríamos. Aquí, tuvimos la oportunidad de conocer más detalles sobre las actividades y el contexto en el que estaríamos inmersos durante nuestro tiempo como voluntarios. Además, el seminario nos brindó la oportunidad de recibir información relevante, como conocer a nuestro profesor de alemán, quien nos guiaría en nuestras clases durante los próximos cuatro meses, aunque de manera virtual.

Uno de los momentos más enriquecedores creo que para todxs fue la presentación de cada unx de nosotrxs, donde compartimos nuestras experiencias sobre cómo nos enteramos del programa y cómo recibimos la emocionante noticia de que habíamos sido seleccionados. Para ese entonces,

el concepto de estar lejos de casa durante un período prolongado aún se sentía distante y, por lo tanto, no me preocupaba tanto.

Asimismo, tuvimos las clases de alemán, las cuales me parecieron, en un principio, difíciles y que antes no había tenido la intención de estudiar o, por lo menos, leer un poco acerca del idioma. En este caso, me parecía muy difícil. Trataba de estudiar y entenderlo, pero había momentos en los que me frustraba. Sin embargo, al menos ya sabía las palabras básicas, al menos eso es lo que creía en ese entonces.

En un cerrar y abrir de ojos ya había llegado nuestro seminario de Salida, ya era julio, como es posible que había pasado 4 meses desde la primera vez que nos conocimos me puse a pensar. Ya estábamos básicamente a 1 mes de viajar y aun no lo podía creer. Nos encontramos con alegría con mis demás compañerxs después del primer seminario de marzo y empezó nuevamente el programa a nutrirnos de información valiosa con expositores con amplia experiencia. Hubo risas, juegos, anécdotas y llantos. Sin darme cuenta este seminario había cambiado ciertas cosas en mí que me hacían cuestionarme en ciertas actitudes, como la predisposición a aprender, el aprender a ser más empático con mi entorno, la adaptabilidad lo cual siento que fue el empuje que necesitaba para madurar como persona y emocionalmente.



EL ESPERADO VIAJE



Habían pasado ya los 6 meses que desde un principio veía lejano, sin darme cuenta durante esos seis meses la vida me había sorprendido con muchos sucesos de los cuales, quiera o no, estoy agradecido por lo que me ha sucedido. Durante la última semana en Tarapoto me sentía un poco triste porque tarde o temprano iba a llegar el día en el que iba a dejar a mis amigxs, mascotas y sobre todo a mi familia por un largo tiempo. Aunque iba a volver, sentía como si nunca los volvería a ver, porque uno nunca sabe lo que puede suceder durante un año. Esa última semana la pasé con mis amigxs y familiares en cenas, salidas al río, salidas a conversar, reírnos y pensar en lo poco que faltaba, siempre recibiendo sus

buenos deseos y lo orgullosos que estaban de mí. A un día de mi viaje, mi mamá había organizado un almuerzo y preparó pachamanca. Me dijo que, si yo quisiera, podía invitar a algunos amigos. Nunca había organizado algo e invitado porque siempre tuve el temor de que no asistirían y

prefería ahorrarme los malos momentos. Pero decidí invitar a ciertas personas que eran importantes y ahí estuvieron conmigo, riendo, hablando de muchas cosas. Espero que ese momento se repita a mi regreso.

Había llegado el ansiado viaje el 24 de agosto, nosotros, al ser de provincia, llegamos a Lima un día antes. Me despedí de todos y partimos rumbo a Alemania, haciendo una escala de 4 horas en París. Fue algo impresionante porque era un aeropuerto super grande y ahora teníamos que buscar nuestra próxima sala de embarque que partía hacia Basilea, Suiza. Aún no podía creer que estaba en Europa, el llamado “viejo continente”, aunque geográfica e históricamente no sea una verdad. Escuchaba muchos idiomas a mi alrededor, Frances, inglés, alemán, italiano y cuando escuchábamos español nos alegrábamos al querer saber de donde era esa persona, era como una conexión latinoamericana.

SEMINARIO, VIVIENDA Y EXPERIENCIA

Nuestros seminarios en Alemania comenzaron, y definitivamente fue una de las mejores experiencias que recordaré de este voluntariado, porque abordaron temas muy importantes, como la violencia sexualizada, el racismo, la discriminación, entre otros temas que nos hicieron cuestionar nuestras acciones y de los cuales, quisiéramos o no, en algún momento fuimos parte. Definitivamente fueron dos semanas llenas de valiosa información. Además, pudimos conocer a nuestros acompañantes, de los cuales estoy muy agradecido con los míos, en especial con



Mariela, por todo el apoyo que me está brindando y por estar siempre pendiente de cómo me va en mi centro y de cómo me siento durante estos últimos días, lista para apoyarme en lo que pueda.

Llegó el último día en el que teníamos que separarnos e ir cada uno a nuestros hogares correspondientes. Fue un día algo triste para mí porque me separé de mis compañerxs, sin darme cuenta sentía que me habían quitado una parte que me hacía recordar a Perú y sobre todo a mis compañerxs de San Martín, con quienes nos la pasábamos riendo y haciendo bromas. Así, al llegar a mi cuarto, sentí mucha nostalgia y tristeza, ya que era la primera vez que iba a vivir básicamente solo, dado que durante mis 23 años había vivido en Perú junto a mis padres y hermanos. Salir de mi zona de confort fue emocionante y, a la vez, nostálgico, pero en el fondo sabía que salir de la rutina y vivir esta experiencia me haría independiente en mis decisiones y en mi forma de pensar, y mejoraría como persona. A veces siento que la nostalgia es más fuerte. No negaré que ha habido días en los que he llorado sintiéndome solo, salir a comer solo, el simple hecho de no hablar el idioma ya es frustrante para mí. Pero lo que tengo claro ahora es que dejar fluir tus emociones es parte de crecer y madurar; no puedo reprimir eso. Llamo constantemente a mi familia y a mis

amigxs, quienes han sido un soporte pese a la distancia. Están pendientes de cómo me va y estoy emocionado por compartirles mi día a día a través de una pantalla, y con siete horas de diferencia.

CENTRO DE VOLUNTARIADO

Llegó el primer día en donde tenía que asistir a mi centro, me levante muy temprano y me aliste, ese día fui junto a mi acompañante. Nos recibió el director muy amablemente quien nos invitó a tomar café mientras me decía mis funciones dentro del Centro Haus der Begegnung Landwasser, me mostro la casa y sus alrededores. Puedo decir que no me equivoque en escoger a mi centro de voluntariado, porque me doy cuenta por el gran equipo que esta formado. Tanto como el director y lxs demás tratan de comunicarse conmigo para conocerme más aun sabiendo que no manejo bien el idioma. Ah! Todos hablan alemán, aunque hay alguien que habla español, pero solo asiste algunos días.

Uno de los desafíos que estoy enfrentando es la barrera del idioma. Aunque logro entender por lo menos algunas palabras, la comunicación efectiva en el centro requiere un esfuerzo constante para mejorar mi comunicación. A pesar de esto, encontré formas creativas de comunicarnos y superar las barreras idiomáticas. Aprendí a utilizar

el lenguaje corporal, gestos y algunas frases básicas en alemán para interactuar con los niños y compañerxs del centro. Y lo que mas me alegra que poco a poco lxs niñxs ya van conociendo mi nombre al igual que yo el de ellxs.

Y así, después de muchas experiencias que, siendo sincero, nunca pensé vivir en este año, un año lleno de risas, llantos y sobre todo de reflexión y amor propio, siento que mi vida ha dado un giro de 180 grados en todos los sentidos. Estoy muy emocionado por las experiencias que esta oportunidad me brinda y por todo lo que está por venir.



Piero Alejandro Saurin Fasanando

Friburgo 30 de octubre de 2023

Voluntario 2023/2024

